

## El uso de γε en los novelistas griegos\*

---

Elena Redondo Moyano  
Universidad del País Vasco

1. Este trabajo supone una aportación al estudio de la partícula γε en griego tardío, desde un punto de vista cuantitativo (&2) y cualitativo (&3).

2. Diversos estudiosos han sostenido que el uso de las partículas en los textos griegos fue disminuyendo a medida que pasaban los siglos<sup>1</sup>. Esta disminución es restringida por algunos de ellos al grupo concreto de las partículas tradicionalmente llamadas “enfáticas”<sup>2</sup>. Otra idea extendida es que las partículas son más frecuentes en los discursos directos que en el estilo narrativo<sup>3</sup>.

Hemos elegido la partícula γε, que tiene un uso exclusivamente enfático<sup>4</sup>, y un *corpus* tardío, el que componen las cinco novelas griegas que conservamos

---

\*Este trabajo se enmarca dentro del P. I. BFF2000-1436 de la Dirección General de Investigación del Ministerio de Ciencia y Tecnología.

<sup>1</sup> E. MAYSER, *Grammatik der Griechischen Papyri aus der Ptolemäerzeit*, Berlín, 1934, 169; E. SCHWYZER-A. DEBRUNNER, *Griechische Grammatik*, II, Munich, 1950, 556; F. BLASS-A. DEBRUNNER, *Grammatik des Neutestamentlichen Griechisch*, Göttingen, 1961, &107; M. E. Thrall, *Greek Particles in the New Testament*, Leiden, 1962, 3 ss. En otro lugar, *Estudio sintáctico de las partículas en el periodo helenístico: Herodas*, Amsterdam, 1995, 21, tratábamos este tema en relación con las causas que pudieron motivarlo.

<sup>2</sup> J. D. DENNISTON, *The Greek Particles*, Oxford, 1934, LXV; J. BLOMQUIST, *Greek Particles in Hellenistic Prose*, Lund, 1969, 114; L. GIL, «Ojeada a la ‘koiné’: ensayo de caracterización periodológica», *Minerva* 1 (1987) 85 para el griego helenístico y E. GARCÍA DOMINGO, «Uso de las partículas en la versión griega del S. C. De Asclepiade y sus correspondencias en latín», *CFC* 11 (1976) 395-411, para la obra citada en el título, que fue escrita en el 78 a. C., y donde sólo aparecen partículas conectivas (τε, και, είτε, ή, δέ).

<sup>3</sup> SCHWYZER, *op. cit.*, II, 556; DENNISTON, *op. cit.*, LXXII.

<sup>4</sup> DENNISTON, *op. cit.*, 144, apunta que γε no es nunca conectiva en la época clásica, pero que en unos pocos pasajes “parece aproximarse a una fuerza conectiva” y reducir así la dureza del asíndeton. Tampoco en la novela tiene γε un uso conectivo, pero hay un pasaje con un brusco

completas, para averiguar si en él  $\gamma\epsilon$  se utiliza con menor frecuencia que en dos *corpora* pertenecientes a la época clásica (&2.1) y si aparece más veces en las secciones en estilo directo que en las narrativas. (&2.2).

Para la localización de la partícula nos hemos servido del *Lessico dei Romanzièri Greci*<sup>5</sup> y hemos obtenido el recuento de palabras del TLG<sup>6</sup>. Para establecer la validez estadística de nuestras observaciones hemos aplicado el test ji cuadrado ( $\chi^2$ )<sup>7</sup>.

**2.1.** De la novela griega antigua conservamos cinco ejemplares completos: *Quéreas y Calírroe* de Caritón de Afrodiasias (s. I<sup>8</sup>); *Efesíacas* de Jenofonte de Éfeso (s. II); *Dafnis y Cloe* de Longo (s. II); *Leucípa y Clitofonte* de Aquiles Tacio (s. II/III) y *Etiópicas* de Heliodoro (s. III/IV). Para observar la frecuencia de aparición de  $\gamma\epsilon$ , hemos obtenido el número de palabras que suman el conjunto de las novelas y las veces que en ellas aparece la partícula; a continuación hemos confrontado estos datos con los obtenidos por G. Cauquil-J. Y. Guillaumin y por Y. Duhoux<sup>9</sup> en dos *corpora* de la época clásica. Los resultados quedan reflejados en la siguiente tabla:

	a	b	c	d	e	f	g	h
Nº palabras	35.523	17.197	20.929	43.440	80.126	197.215	± 622.586	62.219
$\gamma\epsilon$	17	7	6	28	110	168	± 2.220	459

a, Caritón; b, Jenofonte; c, Longo; d, Aquiles Tacio; e, Heliodoro; f, Totales novela; g, Cauquil-Guillaumin; h, Duhoux

asíndeton en el que aparece  $\gamma\epsilon$ : Jenofonte V.7.3.

<sup>5</sup> F. CONCA, E. DE CARLI y G. ZANETTO, Vol. I, Milán, 1983 y Vol. II, Hildesheim, Zürich, New York, 1989. Las ediciones sobre las que ha sido elaborado son las siguientes: para Caritón, la de W. E. BLAKE, Oxonii, 1938; para Jenofonte de Éfeso, la de A. D. PAPANIKOLAU, Leipzig, 1973; para Longo, la de G. DALMEIDA, Paris, 1934; para Aquiles Tacio, la de E. VILBORG, Stockholm, 1955 y para Heliodoro, la de R. M. RATTENBURY/T. W. LUMB, Paris, 1960 (seg. ed.).

<sup>6</sup> Las ediciones en que está basado son las mismas que las del *Lessico dei Romanzièri Greci*, excepto en el caso de Jenofonte, para el que se reproduce la de G. DALMEIDA, Paris, 1962. Esto podría suponer alguna pequeña variación en el número de palabras que aparecen en una y otra edición, variación que no hemos considerado significativa dentro del total de la novela.

<sup>7</sup> El límite para determinar la validez estadística de las distribuciones estudiadas lo hemos establecido, como suele ser habitual en este test, en el 5%.

<sup>8</sup> La cronología que apuntamos es la generalmente admitida.

<sup>9</sup> Ambos *corpora* se encuentra en dos artículos de DUHOUX, publicados en el mismo año : (a) «Grec écrit et grec parlé», en *New Approaches to Greek Particles*, Amsterdam, 1997, 15-48 y (b) «Quelques idées reçues, et néanmois fausses, sur les particules grecques», *AC LXVII* (1997) 281-289. El primer *corpus* tiene como núcleo principal los oradores, el segundo abarca: *Tesmoforiantes* de Aristófanes, *Apología*, *Menón* y *Protágoras* de Platón, *Edipo en Colono* de Sófocles y *Apología* de Jenofonte.

Esta confrontación nos revela con toda claridad que el uso de  $\gamma\epsilon$  es considerablemente inferior en la novela tanto con respecto al *corpus* de Cauquil-Guillaumin como con respecto al de Duhoux.

**2.2.** La novela está constituida por secciones en estilo directo<sup>10</sup> y por secciones narrativas; su distribución es la siguiente:

Novelistas:	Caritón	Jenofonte	Longo	A. Tacio	Heliodoro	Totales
Estilo directo	15.449	6.231	4.329	19.993	32.481	78.483
$\gamma\epsilon$	13	5	3	20	83	124
Narración	20.074	10.966	16.600	23.447	47.645	118.732
$\gamma\epsilon$	4	2	3	8	27	42

Duhoux, tras el estudio de su *corpus*, llega a la conclusión de que las partículas como conjunto no son más numerosas en las secciones dialogadas que en las que no lo son, pero que en el caso de algunas partículas concretas sí que se observa un uso más frecuente en el estilo directo, como sucede  $\gamma\epsilon$ <sup>11</sup>. En las novelas también se aprecia un uso significativamente superior de esta partícula en las partes dialogadas.

**3.** En la utilización que los distintos novelistas hacen de  $\gamma\epsilon$  hay unas líneas comunes. Si nos fijamos en Longo, cuyo uso de la partícula es el más escaso, observamos que 4 veces se encuentra acompañando a  $\kappa\alpha\acute{\iota}\tau\omicron\iota$  (I.16.3, I.22.2, III.2.4 y III.14.4, en los dos últimos casos  $\kappa\alpha\acute{\iota}\tau\omicron\iota\gamma\epsilon$ ), 1 aparece acompañando a  $\pi\rho\acute{\omega}\tau\omicron\upsilon\varsigma$  (II.14.4), y otra es una conjetura de Cobet, en el sintagma  $\chi\rho\eta\mu\acute{\alpha}\tau\omega\nu <\gamma> \acute{\epsilon}\nu\epsilon\kappa\alpha$  (IV.24.3). En tan escaso número de apariciones encontramos reflejadas tendencias comunes a todos los novelistas:

- $\gamma\epsilon$  suele acompañar a introductores de oraciones, tanto paratácticos (partículas) como hipotácticos (conjunciones subordinantes, relativos) (&3.1), y
- suele aparecer ligado a determinadas expresiones o palabras (&3.2).

**3.1.1.** Acompañando a partículas aparece en los siguientes casos (citamos aquí a los autores de novelas por sus iniciales):

- $\acute{\alpha}\rho\alpha \gamma\epsilon$ : C. I.10.4, III.9.5.

<sup>10</sup> Bajo esta denominación hemos incluido: los diálogos o monólogos pronunciados por personajes masculinos, femeninos o colectivos (“el pueblo”, “los campesinos”), las cartas y los oráculos; *de facto* las apariciones de la partícula que estudiamos se concentran siempre en personajes masculinos o femeninos.

<sup>11</sup> DUHOUX, *op. cit.*, a, 30 y 31.

- ἀλλ' οὖν γε: H. I.15.5, IV.18.5.
- γε μήν: C. VI.3.3, J. I.1.5, H. VII.2.4, VIII.4.2, IX.20.6, X.7.6, X.9.2, X.14.7, X.27.4, X.29.3.
- γε δή: H. VII.10.5, X.12.4; en la expresión μή τί γε δή (“cuanto menos”, cuando va siguiendo a oración negativa, “cuanto más”, cuando sigue a oración afirmativa) se encuentra también en H. VII.10.3, VII.11.10, VII.20.6, VII.29.1.
- καίτοι γε: C. II.2.7, L. cf. & 3, A. T. VIII.9.2 (καί τοί γε), H. VII.21.3, X.7.5, X.7.6.
- μέντοι γε: H. VII.2.5.
- οὐ δήπου γε: C. VIII.2.11.
- πλήν ὅτι γε: H. V.33.1.

Dos de estas yuxtaposiciones, ἀλλ' οὖν γε y καίτοι γε, apenas aparecen en la época clásica<sup>12</sup>. Que πλήν con significado exceptivo vaya seguido de ὅτι es un fenómeno que se documenta ya en la época clásica, cf. Aristófanes, *Nubes* 1429. También encontramos para esa época algún caso en que γε acompaña a πλήν ὅτι, como en Platón, *Teeteto* 183a, pero la partícula va situada no al final, como en Heliodoro, sino detrás de πλήν.

**3.1.2.** Acompañando a conjunciones subordinantes se encuentra en:

- διότι γε: H. VII.27.8.
- εἰ γε: C. V.7.2 (εἰ δέ γε), VII.2.2, A. T. V.10.6 (εἴγε), H. II.16.5 (εἴγε), III.11.5, V.20.5, VI.3.3, VI.9.3 (εἰ μή γε).
- εἴθε<sup>13</sup> γε: H. II.16.3, II.23.6, VIII.11.11, X.7.5, X.9.6.
- ὥς γε: A. T. III.15.7, VIII.7.1. En ambos casos se trata de oraciones con sentidos muy similares: ὥς γε ὥμην, ὥς γέ μοι δοκεῖ.

**3.1.3.** Acompañando a relativos:

H. II.23.5 (ὅς γε), IV.7.9 (ὅσα γε), V.26.1 (καὶ ἐξ οὗ γε), X.21.2 (ὅσα γε), X.26.3 (ἃ γε).

Si consideramos todos los casos vistos en este apartado 3.1, en que γε acompaña a distintos introductores oracionales, encontramos que realiza esta función en 52 casos, es decir, en algo menos de un tercio del total de sus apariciones.

---

<sup>12</sup> Cf. DENNISTON, *op. cit.*, 152, 442 y 564.

<sup>13</sup> Incluimos aquí esta forma en tanto que compuesta de la conjunción subordinante εἰ.

**3.2.** Γε se encuentra en un número apreciable de ocasiones ligada a las siguientes palabras o sintagmas:

- distintas formas de **πρῶτος**, en el esquema “A καὶ πρῶτον γε B”: C. II.5.6, VIII.5.13, J. III.2.4 (τὰ πρῶτα), L. cf. &3 (πρώτους).
- distintas formas de **καλός**: C. (καλός γε) I.9.7, J. (καλός γε) II.1, A. T. (καλά γε) V.16.4 y (καλός γε) VIII.9.11, H. (en la fórmula de asentimiento **καλῶς γε ποιῶν**) VI. 8.6.
- sintagma **τούτου γε ἔνεκε**: C. II.4.5, A. T. (εἴνεκα) VI.15.3, H. (ἔνεκα) X.21.3. Seguido de **θάρσει**, con el sentido “por eso no te preocupes”, se encuentra en otros tres casos de H.: II.11.3, V.9.5. VII.21.2. Acompañando a otra palabra distinta de **τούτου**, también en H. II.19.1. La frecuencia de aparición de la partícula en estas expresiones ha inspirado, sin duda, la conjetura de Cobet en Longo citada en &3.
- acompañando a pronombres. Personales: de primera persona: **ἔγωγε**: C. II.11.6, A. T. I.5.3, VIII.3.2, VIII.6.15, VIII.11.3, H. II.30.4, II.34.8, IV.7.13; **ἔμοιγε**: A. T. V.26.13, H. II.8.4<sup>14</sup> y IV. 10.3; **ἐμέ γε**: H. IV.10.3; **ἐμοῦ γε**: VII.10.5; **ἡμεῖς γε**: A. T. I.5.3, IV.4.2. De segunda persona: **σύ**: esta forma suele aparecer tras **μῆ** (**μῆ σύ γε**) C. II.6.2., VI.3.7, A. T. V.19.3, o tras **ἀλλά** (**ἀλλὰ σύ γε**): A. T. III. 11.3, V.13.5, VIII.5.9, H. III.11.3, VII.21.4 y VII.21.5; además aparece **σύ γε μῆν** (ya citado arriba en **γε μῆν**) en H. X.9.2. Otros pronombres: **ὁ μὲν γε**: J. III.5.3; **τοῦτο**: A. T. IV.7.6; **τό γε**: H. V.12.1 y VII.10.6; **ἐκεῖνό γε**: H. VII.27.8.
- **εὔ γε/ εὔγε**: A. T. III.17.5, H. II.7.3, V.21.3, VII.21.2, VIII.3.8, VIII.13.4, IX.1.4, IX.24.2, IX.25.2.

El total de los usos recogidos en este apartado es 56, es decir, aproximadamente otro tercio del uso de la partícula.

**3.3.** Los intentos de definir y clasificar los usos de **γε** han sido variados<sup>15</sup>, pero en general giran en torno a dos ideas, destacar y delimitar, que se formulan dando prioridad a una de ellas: la partícula se utiliza para destacar ante el oyente/lector un constituyente de su mensaje, en ocasiones delimitando, al destacarlo, su alcance; o bien el hablante delimita mediante la partícula el alcance de algún constituyente de su mensaje, destacándolo al hacerlo. Siguiendo a Denniston, lo llamaremos “enfático” cuando se utilice para destacar, y “limitativo”

---

<sup>14</sup> La partícula es aquí conjetura de los editores, pero es preferible a **ἐμοί τε** de codd.

<sup>15</sup> Cf. una exposición de las distintas interpretaciones en E. REDONDO MOYANO, *op. cit.*, 66-69.

cuando se utilice para delimitar. Este uso limitativo era en la época clásica el predominante, especialmente en la prosa<sup>16</sup>.

En la novela encontramos, sin embargo, que el número de empleos limitativos, se reduce 26, distribuidos de la siguiente forma: C. II.5.6, V.7.2, VII.2.2; A. T. III.15.7, V.10.6, VI.1.1, VIII.7.1 y H. I.11.2, II.16.5, II.16.6, II.30.4, II.30.4, III.11.3, III.11.5, III.18.3, IV.7.9, IV.18.5, V.2.10, V.20.5, VI.3.3, VI.9.3, VII.10.6, VII.21.4, VII.27.8, X.9.2 y X.21.2.

Los contextos en que encontramos este uso limitativo son similares a los de la época clásica<sup>17</sup>, y así encontramos un buen número de ellos (12) en que acompaña a conjunciones condicionales o causales (ἐὶ C. II.7.2, VII.2.2, A. T. V.10.6, H. II.16.5, III.11.5, V.20.5, VI.3.3, VI.9.3) a pronombres relativos (H. IV.7.9, X.21.2) o a ὥς (A. T. III.15.7, VIII.7.1). Pero es evidente que, al contrario de lo que sucedía en la prosa de la época clásica, el uso enfático de la novela es muy superior al limitativo.

**3.4. Posición de γε.** Dado que γε es postpositiva, su lugar más habitual en la oración es el segundo o el tercero, ya que en numerosas ocasiones sigue, como hemos visto arriba, a una partícula prepositiva o postpositiva, o a conjunciones subordinantes o al relativo. También cuando va enfatizando a una palabra, ésta suele estar situada en la primera o en la segunda posición de la oración, de manera que γε queda igualmente en segundo o tercer lugar. El cuadro que refleja la posición de la partícula es el siguiente:

posiciones	primera <sup>18</sup>	segunda	tercera	cuarta	Otras posic.
Caritón	1	6	4	3	3
Jenofonte		3	2	2	
Longo	2	3			1
A. Tacio	2	7	16	1	2
Heliodoro	3	35	37	23	12
Totales	8	54	59	29	18

Observamos que en 121 casos la partícula ocupa las posiciones primera (=palabra + γε), segunda y tercera. Ocupa la cuarta y otras posiciones más re-

<sup>16</sup> Cf. DENNISTON, *op. cit.*, 140.

<sup>17</sup> Cf. DENNISTON, *op. cit.*, 141-142.

<sup>18</sup> Hemos anotado aquí los casos en que la partícula va gráficamente unida a otra palabra que está situada en primera posición de la frase (ἐγῶγε, καίτοιγε, εἴγε, εὖγε, ἔμοιγε); la tendencia a hacerlo así se incrementa en el griego tardío. A la hora de hacer cálculos todos estos casos se han contado como segunda posición.

trasadas en 47 de sus apariciones y las causas por las que se postpone son las habituales para la época clásica. Asimismo, igual que sucedía en esa época<sup>19</sup>, se documentan dos casos (A. T. VIII.3.2. y VIII.16.7) en que γε ocupa la última posición en la oración.

#### 4. Conclusiones.

En nuestro estudio hemos observado que el número de usos de γε en la novela es inferior al que se da en los dos *corpora* de la época clásica con los que lo hemos contrastado. Cabría interpretar que esta disminución se debe a la dificultad de aprehender los valores de esta difícil partícula, lo que explicaría que en un número importante de sus apariciones (casi dos tercios) se repita en unos contextos fijos, junto a introductores de oraciones paratácticos o hipotácticos y junto a determinadas palabras o expresiones. La mencionada dificultad en la interpretación habría llevado a usarla en unos moldes y posiciones en los que era habitual en la literatura anterior<sup>20</sup>.

La tendencia a acompañar a otras partículas se encuentra ampliada para dos casos, ἀλλ' οὖν γε y καίτοι γε, que son típicamente postclásicos.

Al igual que sucedía en la época clásica, γε se utiliza más en las secciones dialogadas que en las que no lo son. Ya Duhoux apuntaba que en su *corpus* se apreciaba una gran libertad en el uso de las partículas y que la frecuencia de su aparición no se debía a su función, sino al deseo del autor de caracterizar determinados contextos<sup>21</sup>.

Por último, hemos constatado que la partícula se utiliza más como enfática que como limitativa, y, en este sentido, la prosa novelística innova con respecto a la de la época clásica, que usaba más frecuentemente el γε limitativo.

---

<sup>19</sup> DENNISTON, *op. cit.*, 146.

<sup>20</sup> Esta literatura era perfectamente conocida tanto por los novelistas, como por los lectores, cuyo carácter culto es puesto de relieve en distintas interpretaciones recientes: Cf. EWEN BOWIE, «Les lecteurs du roman grec», en *Le monde du roman grec*, Paris, 1992, 55-61; G. LAMBIN, «Sur les origines du roman grec», *AC* 68 (1999), 57-80 y M. BRIOSO SÁNCHEZ, «Oralidad y *Literatura de consumo* en la novela griega antigua?: Caritón y Jenofonte de Éfeso (I)», *Habis* 31 (2000), 180/188 y 212. No podemos olvidar que los siglos en que este género se compone conocieron el auge del aticismo y que la influencia retórica es evidente en todas las novelas, como señala M. BRIOSO SÁNCHEZ, en «Aspectos formales del relato en la novela griega antigua», en *Actitudes literarias en la Grecia romana*, M. BRIOSO SÁNCHEZ Y F. J. GONZÁLEZ PONCE (eds.), Sevilla, 1998, 134.

<sup>21</sup> DUHOUX, *op. cit.*, a, 30 y 41.